

Lo que se necesita para ser un villano en Ciudad Gótica

por Terom (2019)

Entre el cine y la TV, han habido 6 distintas personificaciones de Batman según recuerdo y por ahí quizás se vengan un par más en diferentes colores y géneros. Podrán también haber más versiones de Spiderman, Superman, Robin, Alfred, comisionados Gordon, etc. Pero hablando en serio: Detrás de cada buen Batman siempre habrá un vil Guasón (excepto por el dúo Affleck /Leto) y el que recientemente se haya hecho una película sobre este histórico personaje no debe ser tomado a la ligera. Por ende le dedico esta breve entrega al rey de los payasos; al que pone el “punto G” en el Asilo Arkham; al hombre cuya mayor maldición será no para de sonreír.

Ojo que no he visto “Joker” aún, así que aquí el lector no encontrará spoilers, sino especulaciones en base solo a mi fanatismo por las aventuras del Caballero de la Noche y sus peculiares antagonistas.

Y como el título dice: ¿Qué es lo que se requiere para ser un villano en Ciudad Gótica?. Aquí unos 5 retorcidos consejos si tienes esta vocación:

- 1) ¿Hay que volverse loco? No lo veo así necesariamente. Si nos remitimos por ejemplo a sujetos como el denominado “Acertijo”, notarán que después de todo hay un móvil clave detrás de tantos laberintos y rompecabezas. ¡Santa Cachucha! ¿No lo adivinan? No es otro más que el fuckin’ DINERO (posiblemente seguido de un extravagante reconocimiento como delirio de poder). De modo que, ignoren lo que su terapeuta les dijo. No se vuelvan locazos, solo más ambiciosos. Si siguen este consejo de cabecera, el

murciélago irá tarde o temprano por ustedes. Así que mejor vayan planeando cómo lo recibirán. Asumo que no todos podrán quebrarle la columna a lo Bane.

- 2) Olvídense también de justificar sus afanes idealistas. Eso no engaña más a nadie. Desde que la Poison Ivy pasó de volverse amante de la naturaleza a mujer tóxica, no hay mucho que añadir. Y ni así ha logrado lo principal, que no es acabar con el alter ego de Bruce Wayne, sino salvar al mundo de la deforestación. ¿Dónde estabas Hiedra Venenosa cuando se necesitaba dejar a Bolsonaro colgado de una liana con espinas? ¿Decorando tu celda con floripondios? ¡Qué palta!
- 3) Otro punto digno de mencionar aquí sería el “Factor Venganza”. Por algo el Señor Hielo se muestra más fuerte y certero en cada nueva aparición. Y pues para que una operación de venganza resulte, tiene que haber un verdadero y fuerte amor. Dicho sea esto, nunca entendí qué onda con Gatúbela. Conoce sus propios poderes y las debilidades de su amado paladín, pero hasta el Sombrero Loco ha estado más cerca de hacerle sentar cabeza. ¿Qué querrá decir esto? ¿Sin motivo de una bien nutrida venganza asesina, el amor pasa a ligas menores? No olvidemos que Mr. Wayne también es otro “Charles Bronson” que vio cómo el crimen mató a sus padres.
- 4) Valerse de filosofías antiguas que ya no encajan en este indignado nuevo mundo no le sirvió tampoco mucho a tipejos rancios (por más que se jactan de inmortales) como Ra's Al Ghul. Por si acaso no pretendo desmerecer el arduo servicio de genocidio y desolación que ha brindado la Liga de Las Sombras todos estos años, pero - citando al tío del amigable vecino de la competencia - "Un gran poder conlleva una gran responsabilidad". Quemar Roma pero pones algo nuevo luego de barrer las cenizas. Si tanto dinero maneja esta organización, por qué no cambiar de guardarropa, o por qué no invertir en más

”fracking” como un joven magnate lo resolvería mientras saca su vaporizador.
¡Duh!

- 5) Finalmente, si hablamos de deformaciones físicas, tanto congénitas como el caso del “Pingüino”, o accidentales como el desgraciado rostro de Harvey Dent; bueno hoy en día no hay necesidad tampoco de tener que robar un banco para pagarse una cirugía plástica reconstructiva. Solo no le pidan a “Cara de Barro” la tarjeta de su doctor y manténgase lo más alejados posible de persecuciones que les lleven a plantas químicas o atómicas. Hay grandes esperanzas de convivir con una marca de guerra o nacimiento y ser un increíble villano que no se deja humillar por nadie en la ciudad. Sino pregúntenle al chato “Scarface”.

Bueno y si no les resulta nada de esto, siempre pueden esmerarse en volverse villanos en su propia tierra, que a lo mejor es más relativo a su entorno. En Latinoamérica al menos ya tenemos cantidades de “Espantapájaros”

Y en Perú, algunas caras guasonas:

